## A M A U T A

13

DOCTRINA

ARTE

LIMA

POLEMICA



## SUMARIO

Carta de Romain Rolland a Constantino Balmont e Ivan Bunin.-El Re-descubrimiento de Amèrica. III.-La Acción Decadente, Waldo Frank Los delitos político-sociales, Luis Jiménez de Asúa. - Arte Peruano: Teresa Carvallo, Coello, Laymito.—Gira, por Martín Adán.—La Reforma Universitaria, (conclusión) por José Carlos Mariátegui.-Noctur no, por Nicanor A. Delafuente. - Cuatro años de dictadura, por Miguel de Unamuno.—Unidad Anti-imperialista.—El poema de Xavier Abril por J. Castilla Báltico. - S. S. S. S. S. S. por Julio del Prado. - Nicaragua, por Blanca Luz Brum.-Poema de Siberia, por Xavier Abril.-Poema quichua y ella campesina, por José Varallanos. - Proceso literario histórico del Perù, por Cristóbal Meza.-Norte, por Serafín Delmar.-Elogio a Miss Backer, por Enrique Peña Barrenechea, con una nota polémica contra Josefina Backer, por Martín Adán.-El Malecón, por Estuardo M. Núñez.-El Nuevo Derecho, por Carlos Sánchez Viamonte.—Poe, precursor de Einstein, por Hugo Pesce.—La inmoralidad de la inteligencia pura, por Martí Casanovas.-La multitud, por Ricardo Martinez de la Torre.-La llegada a Moscú, por Carmen Saco.-Sumario del Tawantinsuyo, por Luis E. Valcárcel.-Poema, por Alejandro Peralta. - Spengler y el Derecho, por Carios Manuel Cox. - Tengamos fe en nuestra raza, por José Bejarano.-Peregrino, por Samuel Ramirez Castilla.-Prefacio a la Exposición de Devescovi y Abril, por Jean Cassou. Borde y Dársena, por Armando Bazán.-Visiones de Chanchán, por J. Eulogio Garrido.—Tristán Marof y su labor en Bolivia, por Abraham Valdez.-No existen nacionalidades en nuestra América, por Gerardo Gallegos .- Cardiograma, por C. Alberto Espinoza Bravo .- La Vida Económica, Crónica de Finanzas, Comercio, Agricultura, Ganaderia, Minería, Industria, Transportes, Seguros, Estadística.

LIBROS Y REVISTAS.—Prólogo de Cansinas Assens a "El Amor Limosnero" de Martínez de La Torre.—CRONICA DE LIBROS Y CRO-NICA DE REVISTAS.—Notas críticas de Martín Adán, Estuardo M Nuñez, María Wiesse, C. Oquendo de Amat y Josè Diez Canseco.

## CARTA DE ROMAIN ROLLAND

a Constantino Balmont è Ivan Bunin (1)

Vo comprendo, yo comparto, Balmont, Bunin, vuestro dolor, vuestra amargura. No hay peor miseria que la de haber visto derrumbarse el mundo que hemos amado y saber que ha muerto para siempre.... Y en el triste exilio, no encontrar en torno de sí más que el egoísmo indiferente o la intolerable piedad de aquellos que permanecen extraños a vuestras penas, que vuestras quejas fatigan y que tienen prisa de volver a sus propios intereses.

Yo comprendo que os hayan herido las palabras que dirigi en octubre último—nó al gobierno (lo preciso de de paso)—sino a vuestro pueblo ruso que festejaba el aniversario de lo que para vosotros es el fúnebre doble de un pasado destruído. Comprendería aún que estas palabras me hubieran valido vuestro odio; y si vuestras dos cartas no me lo han manifestado, os lo agradezco como un valor espiritual que aumenta la estima que conservo por vosotros. Espero de este dominio de vosotros mismos que os permita hoy escuchar con calma a alguien cuyo pensamiento va, forzosamente, a chocaros.

No; no olvido jamás lo que han costado diez años de Revolución Rusa. Sé qué suma inmensa de dolores. Me es aveces abrumador pensar en esto.

Pero en el duelo empeñado hoy entre la Rusia de la Revolución y los Estados del mundo, yo no puedo vacilar.

Cualquiera que sea el ideal de nobleza humana que pueda representar una élite de emigrados rusos, de la cual vosotros sois, Balmont, Bunin, las más grandes voces-vosotros lo sabéis, joh hombres de ojos lúcidos!abrumados de desilusiones—no es el ideal que en Europa os ha atraído aliados! Vuestros aliados se reclutan en la peor reacción de "orden moral" burgués y de imperialismo de negocios. En sus manos no sois sino instrumeatos. I en esta Rusia que vosotros amáis-bien lo sabéis-ellos no piensan sino a fin de que vuelva bajo su tutela y de explotarla como hacen con todos los pueblos de la tierra, demasiado débiles para resistirles! Vemos claro, vosotros y nosotros, en los móviles de idealismo de que nos hartan los pickpockets de la política del Viejo y el Nuevo Continente que se reparten o se disputan, en conferencias internacionales o en tratados se cretos, los despojos del mundo-bien entendido que en nombre de los Inmortales Principios o del Dios "seco" (Dry God) que se ingurgita a Nicaragua!

Frente a ellos, yo veo en Rusia un pueblo que trata, al precio de sufrimientos sin nombre, crear un orden nuevo. Este orden nuevo se nos muestra todo sangrante y manchado, como los frutos humanos que se acaba de arrancar del vientre de la madre. A pesar de la repugnancia, a pesar del horror, a pesar de los errores feroces y los crímenes, yo voy hacia el niño, tomo al recien nacido: ¡él es la esperanza, la esperanza miserable del porvenir humano! ¡Es vuestro, a pesar de vosotros

<sup>(1)—</sup>Balmont y Bunin, dos de los más ilustres "emigrados" rusos, reaccionarios como todos sus congéneres, dirigieron a Romain Rolland una carta en la que se quejaban del silencio encontrado por un llamamiento de "escritores rusos que permanecían en Rusia" a sus colegas de Europa contra el régimen soviético. Tomamos de "Europe" la respuesta de Romain Rolland que, a pesar de sus reservas, es una magnifica defensa de la Revolución.